

Cómo elogiar a los niños

Lee cada fila y quédate con la frase de la columna del medio. Describe lo que tu hija o tu hijo hizo, con detalle y sin exagerar.

Situación	Elogio al esfuerzo y al proceso	Elogio a la persona o al resultado
Terminó una tarea difícil	"Te vi probar tres formas distintas hasta que salió."	"Eres un genio, lo resolviste enseguida."
Sacó buena nota	"Estudiaste un rato todos los días y se notó."	"Qué inteligente eres."
Perdió un partido	"Corriste hasta el final aunque iban abajo."	"Igual eres el mejor del equipo."
Ayudó en casa sin que se lo pidieran	"Te diste cuenta solo de que hacía falta y lo hiciste."	"Eres un niño bueno."
Se equivocó y volvió a intentarlo	"Te salió mal, lo pensaste otra vez y cambiaste de estrategia."	"Bueno, igual tú eres muy inteligente."
Te muestra un dibujo	"Usaste muchos colores en el cielo. Cuéntame cómo lo hiciste."	"Es el dibujo más increíble que he visto."
Terminó rápido algo que ya domina	"Ya te sale solo, practicaste mucho."	"Increíble, eres un fenómeno."
Esperó sentado en un lugar aburrido	"Esperaste todo el rato sin quejarte, sé que fue largo."	"Qué bien te portaste, eres un ángel."
Le prestó un juguete a otro niño	"Le prestaste el carrito aunque tenías ganas de seguir jugando."	"Eres muy generoso."
Le fue mal en un examen	"Estudiaste distinto de lo que sueles. Cuéntame qué parte se te complicó."	"Tranquilo, tú eres bueno en esto."
Está aprendiendo a leer	"Te trabaste en esa palabra y la volviste a intentar solo."	"Ya lees perfecto."
Ganó una competencia	"Practicaste dos meses seguidos para esto."	"Ganaste porque eres el más talentoso."

El elogio que describe lo que el niño hizo le deja algo concreto que repetir. El elogio exagerado puede retraer a los niños con menos confianza, aunque a otros no les afecte igual. Ninguna frase de la tercera columna hace daño por sí sola, se dicen en todas las casas. Nadie ha medido que cambiar el elogio suba las notas.

